

Embarazos en adolescentes, un reto para el Estado

Redacción: Patricia Portillo



El Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA, presentó en julio de 2016 el documento “Mapa de Embarazos en niñas y adolescentes en El Salvador 2015” que revela datos críticos de niñas y adolescentes que quedaron embarazadas en ese año. Según este documento 25,132 niñas y adolescentes de 10 a 19 años quedaron embarazadas en 2015, es decir, 69 por día, equivalente a tres embarazos cada hora.

De estos 25,132 embarazos, se estima que alrededor de 1,500 son de niñas entre 10 y 14 años, una situación preocupante ya que según el Código Penal, se comete delito de violación.

Según datos del Ministerio de Salud, en el año 2016 hubo una disminución del 14% en los embarazos registrados en el país y en todos los grupos de edad. Sin embargo, persiste el alto porcentaje de embarazos de adolescentes representando el 30% del total en ese año.

En su mayoría, las niñas y adolescentes embarazadas son de escasos recursos y baja escolaridad, además su educación se estanca porque muchas abandonan la escuela. De igual forma, para las niñas que quedan embarazadas producto de violaciones y que inician una maternidad forzada, esto se convierte en una barrera insuperable para acceder a derechos fundamentales como la educación y la recreación, a la vez que pone en riesgo su salud y las coloca en absoluta desventaja para la construcción y realización de un plan de vida que les permita su pleno desarrollo, ya que deben dedicarse al cuidado de su hijo o hija.

Parte de esta realidad, es la cotidianidad de Reina, Damaris y Beatriz, las tres de quince años, embarazadas a la fecha de esta entrevista realizada en el departamento de La Paz, con la finalidad de conocer su opinión sobre esta situación, expectativas de vida y como piensan afrontar la maternidad a temprana edad.

Reina, de 15 años, acompañada con un hombre de 23 años.

Reina tiene seis meses de embarazo. Está acompañada con un joven de 23. Estudió hasta séptimo grado y dejó de estudiar cuando se acompañó. Actualmente vive con la familia de su pareja, quien seguramente no toma conciencia que está frente a un hecho delictivo, ya que el conviviente es mayor de edad, ocho años más que la niña, quien ya no estaba estudiando cuando salió embarazada.

Reina, 15 años

¿Piensa seguir estudiando?

Yo pienso que sí, aunque sea a distancia, pero cuando tenga el niño.

¿Qué proyectos tiene para su vida, seguir estudiando o trabajar?

Para mí, las dos cosas son importantes, pero sería un poco complicado porque tengo que cuidar el niño. Quisiera sacar primero el estudio y luego trabajar.

Reina tiene 10 meses de estar acompañada o en situación de convivencia y un embarazo de 6 meses. Este no fue sorpresa para ellos, ya que no estaba utilizando ningún método de planificación y deseaba embarazarse. “Gracias a Dios no he tenido problemas con el embarazo, sólo algunos mareos y nauseas en los primeros meses, pero se me quitaron, ahora lo único que ya me cuesta dormir, porque mucho se mueve el niño”.

“Por un lado, está mal que haya salido embarazada a temprana edad, pero, yo pienso que es mejor tener joven a los hijos, porque ya mayor tiene más complicaciones. Expresa que es bueno estar con el papá de su hijo, ya que considera más difícil ser madre soltera.

¿Sabe que a esta edad también hay complicaciones? Sí

¿A qué edad piensa que sería la más adecuada para tener hijos o hijas? Yo diría que más de los 18 años.

¿Después del parto piensan planificar? Sí

¿A través de qué método lo realizaría?. Podría ser con inyecciones.

“Ya no quise seguir estudiando porque me levanto temprano a hacerle comida a él...”: Damaris Rodríguez- 15 años



Damaris tiene 15 años y siete meses de embarazo. Es parte del grupo de adolescentes que se encuentran realizando una visita al Hospital Santa Teresa de Zacatecoluca, para conocer los pasos a seguir llegado el parto. Es acompañada por su mamá, una mujer joven y practicante de una religión que acostumbra a las mujeres cubrir su cabeza con una mantelina o manta blanca.

La adolescente está acompañada con otro de 17 años. Ambos viven en la casa de la madre de

Damaris en el Caserío el Cauca, Rosario de la Paz. Damaris, solo estudió hasta quinto grado, pese a que por su edad debió haber cursado al menos octavo o noveno grado, una situación bastante común en el área rural donde algunas niñas y niños estudian con sobre edad, es decir con mayor edad que la correspondiente al grado en curso.

¿Por qué no siguió estudiando?

“Le dije a mi mamá que ya no quería ir porque me levanto a hacerle la comida a él en la madrugada”. Damaris tiene cinco meses de estar acompañada y siete de embarazo, ya que se “juntaron” (se fueron a vivir juntos) cuando se dio cuenta que estaba embarazada, en ese momento ambos adolescentes estaban estudiando.

En palabras de Damaris, no utilizaba ningún método de planificación. A la pregunta, si conoció algún método en la escuela, contesta que no.

Esto evidencia las carencias que existen en el sistema educativo por la ausencia de educación sexual integral, ya que difícilmente las y los adolescentes utilizarán anticonceptivos si no los conocen o se les facilita su acceso, sobretodo porque no es un tema del cual se hable en el ámbito familiar.

¿Cuál método le gustaría utilizar después del parto?

Me dijeron que antes de los dos o tres meses después del parto no está autorizado planificar, pero me gustaría utilizar las inyecciones. No muy convencida, Damaris expresa que seguirá estudiando después de tener su hijo o hija. Aunque por el momento no tiene exactamente un proyecto de vida, más que todo salir bien en el parto y cuidar al recién nacido.

“Ahí estamos todos, con mi abuela”. Beatriz, 15 años.



Beatriz tiene 15 años, a la fecha vive con su pareja de 17 años, en la casa de la abuela, en Rosario de La Paz.

Físicamente luce de 12 años, es pequeña y delgada, tiene dos meses de embarazo. Cuando resultó embarazada estaba cursando octavo grado, pero se retiró de la escuela porque le daba pena asistir embarazada. “El solo quinto grado hizo”, relata.

¿Estaba utilizando algún método de planificación?

Sí yo estaba usando la inyección de un mes pero no me sirvió. Beatriz, inicio su actividad sexual a los 14 años con el adolescente que está acompañada, pero no estaban utilizando ningún método de planificación familiar. Tres meses atrás se puso la inyección, pero no le “funcionó”, declara. Cuando no le vino la menstruación, fueron juntos a la clínica para que ella pudiera hacerse la prueba de embarazo y resultó positiva.

Lamentablemente, tanto Beatriz como las otras adolescentes no expresan tener un proyecto de vida, más que criar al recién nacido. Una práctica habitual entre niñas y adolescentes que residen en contextos de exclusión social, donde su horizonte nada más es ocupado por la maternidad y tener su propia familia.

Círculos educativos para adolescentes embarazadas

Una de las estrategias de prevención del segundo embarazo en menores de edad impulsado por el Ministerio de Salud, son círculos de adolescentes embarazadas en unidades de Salud, por ejemplo en Rosario de La Paz, Zacatecoluca. Uno de los objetivos de este proyecto es instruir y animar a las adolescentes embarazadas a formar un proyecto de vida y no ver la maternidad como el fin último de su vida.



La Dra. Doris de Beltrán, a cargo el proyecto desde hace más de un año, explica que invitan a participar a todas las embarazadas que llegan a la unidad de salud a ponerse en control prenatal, uno es para adultas y el otro, para adolescentes, a quienes se les brindan diferentes charlas sobre cuidados del recién nacido, signos de peligro y una pasantía en el hospital Santa Teresa de Zacatecoluca. Esta última consiste en que las embarazadas asisten al Hospital Santa Teresa de Zacatecoluca, donde les corresponde ir a tener a su bebé, conocen los pasos a realizar cuando sea el día del parto, las llevan a la sala de parto para que ellas vean el proceso y si es posible, pueden ver uno. Ese es el último tema de las capacitaciones. También reciben charlas para fortalecer el autoestima y superación para incitarlas a que sigan estudiando después del parto y puedan tener un proyecto de vida a futuro.

Generalmente, “ellas vienen a la Unidad de Salud a pasar consulta y entonces las invitamos a participar en el círculo. Los días que se brindan las charlas se les deja consulta con la odontóloga y así se aprovecha que reciban las capacitaciones. A ellas les ha gustado el club, porque además de las charlas que reciben también comparten con otras adolescentes de su edad. En este proyecto se involucra psicólogos, una odontóloga, una licenciada y mi persona”. La atención para adolescentes embarazadas es prioridad en el Ministerio de Salud. En el hospital se brinda atención especializada, con áreas especiales para ellas.



Retos

Según las adolescentes entrevistadas, en las escuelas no se les enseñan los métodos de planificación, ya que es “opcional” dependiendo del centro escolar, si quiere o no impartirlo. Sin embargo, el alto índice de embarazos en adolescentes y las consecuencias que esto genera, es de extrema urgencia la enseñanza de la Educación Integral en Sexualidad. Las cifras indican que el país enfrenta desafíos importantes en el abordaje del embarazo adolescente y la necesidad de evaluar las acciones de prevención y atención vigentes.



Estos indicadores deberían de poner en alerta a las autoridades de salud y educación, a fin de colocar la problemática del embarazo en niñas y adolescentes como un asunto de Estado. Esto significa, ponerlo en el centro de la discusión desde una mirada integral, que facilite atender las diferentes vinculaciones asociadas a ella, por ejemplo, violencia sexual, exclusión social, limitantes educativas, falta de educación sexual integral, repitencia de patrones culturales de muchas niñas y adolescentes, quienes en entornos de violencia intrafamiliar, pobreza y falta de oportunidades de superación, tienen una visión bastante limitada y estereotipada de los roles de género, asociados a la maternidad, sumisión y subordinación, ya que muchas veces no toman decisiones autónomas. Estas situaciones serán revertidas en la medida que el país fortalezca la inversión en la educación y en medidas de protección de las niñas y adolescentes, además del cumplimiento de la normativa vigente para erradicar la violencia contra las mujeres por razones de género.